

Guías de práctica clínica (II): búsqueda y valoración crítica

P. Alonso y X. Bonfill

Centro Cochrane Iberoamericano. Servicio de Epidemiología Clínica y Salud Pública. Hospital de la Sta. Creu i St. Pau. Universidad Autónoma de Barcelona. Casa de Convalecència. Barcelona. España.

Las guías de práctica clínica (GPC) presentan características únicas propias de la era de Internet, donde han comenzado a ser cada vez más populares. El hecho de que sean a menudo elaboradas por instituciones gubernamentales y que sus publicaciones no sean llevadas a cabo en revistas convencionales conlleva que no sean extrapolables los métodos de búsqueda habituales en otro tipo de estudios o documentos científicos (ensayos clínicos, revisiones, etc.). Internet se ha convertido en una herramienta esencial en la localización de las GPC, destacando como fuentes fundamentales los metabuscadores, bases de datos específicas, directorios o instituciones elaboradoras. La escasa indexación de las guías ha convertido a Medline o Embase en recursos con una menor utilidad salvo para la búsqueda de estudios originales.

Con el propósito de evaluar la validez, reproducibilidad y fiabilidad de las GPC, una serie de instituciones europeas diseñaron a finales de los años noventa una herramienta para la evaluación de las GPC, el instrumento AGREE. El objetivo del instrumento AGREE es ofrecer un marco para la evaluación de la calidad de las guías de práctica clínica, pudiendo ser de utilidad tanto a la hora de diseñar una nueva GPC como para valorar la validez de una guía que queramos revisar o adaptar. Este instrumento se ha convertido en la referencia que utilizan tanto los usuarios de las guías como sus elaboradores o los proveedores de servicios en salud.

Palabras clave: guías de práctica clínica, recomendaciones, medicina basada en la evidencia, evaluación, AGREE.

En el anterior artículo¹, se describían los criterios para elaborar, implantar y evaluar las guías de práctica clínica (GPC). En esta segunda parte se hace hincapié en los criterios de búsqueda y lectura crítica de las mismas.

BÚSQUEDA DE GUÍAS DE PRÁCTICA CLÍNICA

Las GPC presentan características únicas propias de la era de Internet, donde han comenzado a ser cada vez más populares². Así

Pablo Alonso está contratado mediante una ayuda para contratos de profesionales que hayan finalizado la formación sanitaria especializada (Fondo de Investigación Sanitaria, Instituto de Salud Carlos III). Así mismo, ha recibido una ayuda para la realización de la tesis doctoral sobre este tema por parte de la semFYC.

Ambos autores reciben apoyo de la red temática de medicina basada en la evidencia G03/090.

Correspondencia:

PABLO ALONSO. Centro Cochrane Iberoamericano. Casa de Convalecència. C/ St. Antoni M. Claret, 171. 08041 Barcelona. España. secret@cochrane.es

Recibido: 14-XI-05

Aceptado: 24-I-06

Clinical practice guidelines (II): searching and critical evaluation

Clinical practice guidelines have unique characteristics of the Internet era in which they are starting to be increasingly popular. The fact that they are often elaborated by governmental agencies and are not published in conventional journals means that they may not be accessible using the usual search methods employed for other types of scientific studies and documents (clinical trials, reviews, etc.). The Internet has become an essential tool for locating clinical practice guidelines, and meta-search engines, specific databases, directories, and elaborating institutions are of special importance. The relative lack of indexing of clinical practice guides means that Medline and Embase are not as useful in this context as in searching for original studies.

With the aim of evaluating the validity, reproducibility, and reliability of clinical practice guidelines, a series of European institutions designed a tool to evaluate clinical practice guidelines at the end of the 1990s. This instrument, named AGREE, aims to offer a framework for the evaluation of the quality of clinical practice guidelines. It can also be useful in the design of new clinical practice guidelines as well as in the evaluation of the validity of guidelines to be updated or adapted. The AGREE instrument has become the reference for those that use guidelines, those that elaborate them, and for healthcare providers.

Key words: clinical practice guideline, recommendations, evidence based medicine, evaluation, AGREE.

mismo, el hecho de que sean elaboradas a menudo por instituciones gubernamentales, y que sus publicaciones no sean llevadas a cabo en revistas convencionales conlleva que no sean extrapolables los métodos de búsqueda habituales en otro tipo de estudios o documentos científicos (ensayos clínicos, revisiones, etc.) Por todo ello, es Internet el medio donde más fácilmente localizarlas^{3,4}.

Otra característica propia de la búsqueda de las GPC es que es necesario visitar varios lugares, al no existir un único sitio en el que estén todas o la mayoría de ellas disponibles. Una aproximación práctica consiste en consultar algunos de los directorios disponibles, donde encontraremos tanto las principales instituciones que elaboran GPC, como las bases de datos que las almacenan y sus motores de búsqueda. Inicialmente, es recomendable buscar en las diversas bases de datos, pues la mayoría de las guías elaboradas por las diferentes instituciones se almacenan dentro de ellas. A continuación, se describen los principales recursos sobre GPC disponibles en la red (tabla 1).

BASES DE DATOS DE GUÍAS DE PRÁCTICA CLÍNICA

El lugar por excelencia para la búsqueda de las GPC son las bases de datos dedicadas específicamente a esta labor. En la ta-

TABLA 1

PRINCIPALES RECURSOS PARA LA BÚSQUEDA DE GUÍAS DE PRÁCTICA CLÍNICA (GPC) EN INTERNET

Bases de datos de GPC

Guidelines International Network (GIN): sólo accesible para miembros

<http://www.g-i-n.net/>

National Guideline Clearinghouse (NGC)

<http://www.guidelines.gov/>

Guidelines Finder

<http://rms.nelh.nhs.uk/guidelinesfinder/>

CMA Infobase

<http://mdm.ca/cpgsnew/cpgs/index.asp>

National Health and Medical Research Council (NHMRC)

<http://www.health.gov.au/nhmrc/publications/cphome.htm>

Primary Care Clinical Practice Guidelines

<http://medicine.ucsf.edu/resources/guidelines/guide.html>

GUIASALUD

Gestión: Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud.

Financiación: Ministerio de Sanidad y Consumo

<http://www.guiasalud.es>

Guidelines International Network (GIN): sólo accesible para miembros

<http://www.g-i-n.net/>

PUBGLE: <http://www.pubgle.com/buscar.htm>

Principales instituciones productoras de guías**Inglés**

New Zealand Guidelines Group

<http://www.nzgg.org.nz/index.cfm?screenize=800&ScreenResSet=yes>

Scottish Intercollegiate Guidelines Network (SIGN)

<http://www.show.scot.nhs.uk/sign/index.html>

National Institute of Clinical Excellence (NICE)

<http://www.nice.org.uk/>

Español

Ver directorios para un listado detallado

Buscadores

TRIP database: *Turning Research Into Practice*

<http://www.tripdatabase.com/>

SUMSearch español

<http://sumsearch.uthscsa.edu/espanol.htm>

Directorios

Directorio Rafa Bravo

<http://infodoctor.org/rafabravo/guidelines.htm>

Directorio Fisterra

http://www.fisterra.com/recursos_web/ingles/i_guias_clinicas.htm

TABLA 2

PRINCIPALES BASES DE DATOS SOBRE GUÍAS DE PRÁCTICA CLÍNICA

National Guideline Clearinghouse

Base de datos elaborada por la *Agency for Health Care Research and Quality* (AHRQ). En este recurso pueden encontrarse más de 600 guías de práctica clínica elaboradas por diferentes centros y organizaciones, tanto americanas como europeas. La búsqueda dentro de esta base de datos es relativamente sencilla y ofrece síntesis de las guías y la posibilidad de buscarlas por patologías, por tratamientos o por instituciones, así como una función para comparar múltiples guías al mismo tiempo

Guidelines Finder

Esta base de datos del sistema de salud británico proporciona un registro de GPC y actualmente alberga más de 800 guías, aunque únicamente del Reino Unido, con sus respectivos enlaces al texto completo. Se actualiza semanalmente

CMA Infobase

Base de datos de la Asociación Médica Canadiense que contiene las principales guías producidas en este país. De interés por el número de guías, pero principalmente por la calidad media de sus documentos

Clinical Practice Guidelines

Clinical Practice Guidelines es un amplio directorio de recursos clínicos elaborado por la Escuela de Medicina de la Universidad de California, dirigido a profesionales de Atención Primaria con un gran número de referencias a artículos y webs con conceptos y recursos sobre guías y Medicina basada en la evidencia

Medline

La búsqueda de una guía de práctica clínica (GPC) a través de Medline no es la forma más práctica, debido a que la mayoría de las GPC no están publicadas en revistas y por tanto no están indexadas. Asimismo, éstas pueden estar indexadas por varios términos y dependiendo de la estrategia utilizada nos encontraremos con documentos que a menudo no se adaptan a la definición de GPC. Únicamente sería de interés en el caso de no encontrar una guía en los recursos citados anteriormente, ya que es frecuente en Medline no disponer de acceso al texto completo en el caso de que localicemos alguna que nos interese

el interés que están mostrando algunas organizaciones al respecto. Recientemente se ha puesto en marcha la primera base de datos en castellano de las GPC producidas en nuestro país. Esta base de datos, denominada GUIASALUD, está financiada por el Ministerio de Sanidad y Consumo y comienza a aglutinar las guías de práctica clínica disponibles en nuestro entorno⁶. En el momento de la publicación de este artículo, GUIASALUD contiene 37 guías (318 no incluidas y 4 en fase de evaluación), lo que refleja la situación de escasez de guías de calidad producidas en castellano hasta el momento.

PUBMED

Pubmed es un gestor de búsquedas a través de Internet de la base de datos Medline. La mayoría de las GPC no son publicadas en revistas indexadas por las instituciones que las elaboran y, por tanto, Pubmed no es un recurso óptimo para localizar guías si deseamos llevar a cabo una búsqueda exhaustiva. A través de la base de datos Medline podemos acceder a este tipo de documentos utilizando la opción «*limits*» y seleccionando «*practice guideline*» como tipo de publicación. Otras estrategias predi-

bla 2 se describen las principales características de las más importantes. A pesar de que es posible buscar en varias de ellas a la vez mediante los metabuscadores (ver subapartado correspondiente), es razonable llevar a cabo búsquedas específicas dirigidas en cada una de ellas, en el caso de disponer de tiempo o en el supuesto de no localizar ninguna mediante los metabuscadores. Estas bases de datos tienen, en algunos casos, funciones que nos permiten buscar por especialidad, tratamiento y otros filtros específicos característicos de búsquedas más avanzadas.

En nuestro entorno, el número de GPC de calidad publicadas es todavía escaso⁵. No obstante, cada vez es mayor el número y

señadas más exhaustivas están disponibles en la red en diferentes instituciones o directorios (ver tabla 1: directorio de Rafa Bravo, apartado buscadores y repertorios).

Una novedad reciente diseñada en España es Pubgle⁴, un motor de búsqueda que combina la capacidad de indexación del Pubmed con la de búsqueda en Internet de Google. La búsqueda se realiza en el Pubmed, restringida a un subgrupo de artículos, las guías de la práctica clínica. Para ello se utilizan dos estrategias de búsqueda diseñadas para encontrar guías de práctica clínica, una simple que recupera menos registros, y otra más avanzada que es más exhaustiva, a las cuales se añade el término introducido en el cajón de búsqueda. La combinación pretende obtener lo mejor de ambos mundos. Pubmed indexa los artículos con una metainformación variada, entre la cual se encuentra la información acerca de la accesibilidad del artículo, si se encuentra accesible *online* y también si ello es posible de forma gratuita libre. La productividad de la mezcla de Pubmed y Google nos permitirá acceder al texto completo de las guías de la práctica clínica hasta un 50% más que utilizando exclusivamente Pubmed. Es importante señalar que esta posibilidad sólo es aplicable a las guías que se indexen en Pubmed, que como hemos comentado, son una minoría.

METABUSCADORES

Estos recursos son especialmente útiles, ya que localizan documentos que responden a las características de una GPC, tanto en las principales bases de datos como en algunas instituciones que elaboran guías, así como en Medline con estrategias de búsqueda predeterminadas (filtros)⁴. En el caso de disponer de un tiempo limitado, son una buena opción que puede verse mejorada buscando de manera individualizada en las principales bases de datos o instituciones que elaboran guías que puedan ser de interés sobre nuestro tema de búsqueda.

INSTITUCIONES QUE ELABORAN LAS GUÍAS DE PRÁCTICA CLÍNICA

Existen múltiples instituciones que elaboran GPC, destacando principalmente las sociedades científicas y las agencias gubernamentales^{1,5}. Un repaso exhaustivo a las principales escapa al enfoque de este artículo, pero a partir de los directorios se puede tener acceso a la práctica totalidad de estas instituciones.

Si nuestro objetivo es una guía en castellano, podemos acudir a los directorios antes mencionados o buscarlas en las webs de las sociedades científicas relacionadas con el tema en que estamos interesados. Algunos artículos en nuestro entorno han repasado los recursos y las técnicas para buscar³ y evaluar GPC en Internet separando el grano de la paja⁷. Conviene no olvidar que es importante comprobar que el documento que llegue a nuestras manos se trate de una GPC, ya que muchas de ellas en nuestro entorno carecen de lo que son las características fundamentales de una GPC de calidad¹.

DIRECTORIOS

Estos directorios son de gran utilidad, pues en ellos podremos encontrar tanto las direcciones de instituciones que elaboran GPC, como las de las diferentes bases de datos sin necesidad de tener que memorizarlas o apuntarlas. Por tanto, conociendo la

existencia de estos directorios, tendremos acceso al resto de recursos de búsqueda e información relacionada, así como, generalmente, los enlaces a los motores de búsqueda y a las estrategias predefinidas con sus respectivos filtros para buscar en Medline.

BÚSQUEDA DE GUÍAS DE PRÁCTICA CLÍNICA SOBRE RADIOLOGÍA

Nuestra búsqueda de guías de práctica clínica en la base de datos GUIASALUD sobre aspectos específicos de radiología no recupera ningún resultado. Encontramos únicamente aspectos relacionados con la radiología en las diferentes guías de otros temas clínicos. En la principal base de datos de GPC en el mundo, la *National Guideline Clearinghouse*, localizamos 53 guías del *American College of Radiology* y seis de la Sociedad de Radiología Intervencional (*Interventional Radiology Society*).

EJEMPLO DE DISTINTOS TIPOS DE GUÍAS

Con el objetivo de ilustrar las diferencias entre los antiguos protocolos y las guías de práctica clínica más rigurosas utilizaremos ejemplos propios del ámbito de la radiología. En una reciente guía sobre el cáncer de pulmón, en el capítulo sobre la estadificación y en el apartado sobre la tomografía computarizada, podemos ver un ejemplo donde las afirmaciones que se llevan a cabo en el texto no sólo están referenciadas sino que incluyen una evaluación de la calidad de los estudios reflejada en el margen correspondiente (fig. 1). Asimismo, la recomendación correspondiente a este apartado está claramente identificada y junto a ella la fuerza o grado de confianza sobre los potenciales mayores beneficios que riesgos.

En otras guías podemos encontrarnos con múltiples limitaciones que afectarán a cualquiera de las diversas etapas mencionadas en el artículo previo de esta serie, y que pueden ir desde la ausencia de un grupo multidisciplinar, a una búsqueda poco exhaustiva o no documentada, la no evaluación de la calidad de los estudios⁸ o de la fuerza de las recomendaciones⁹, entre otras. Por ejemplo, las guías del *American College of Radiology* no describen, en general, los métodos con los que se han llevado a cabo la búsqueda de la literatura o la evaluación de la calidad de las recomendaciones¹⁰.

EVALUACIÓN DE LAS GUÍAS DE PRÁCTICA CLÍNICA

Con el propósito de evaluar la validez, reproducibilidad y fiabilidad de las GPC, una serie de instituciones europeas diseñaron a finales de los años noventa una herramienta para la evaluación de las GPC, el instrumento AGREE. El objetivo del instrumento AGREE para la evaluación de guías de práctica clínica es ofrecer un marco para la evaluación de la calidad de las guías de práctica clínica, pudiéndonos ser de utilidad tanto a la hora de diseñar una nueva GPC como para valorar la validez de una GPC que queramos revisar o adaptar¹¹. Este instrumento se ha convertido en la referencia que utilizan tanto los usuarios al evaluar la calidad de lo que están leyendo, como los elaboradores de guías o los proveedores de servicios en salud.

Se entiende por calidad de las GPC la confianza en que los sesgos potenciales del desarrollo de la guía han sido señalados de forma adecuada y en que las recomendaciones son válidas,

Tomografía computarizada en la estadificación del cáncer de pulmón	Calidad de los estudios
<p>En los países occidentales la tomografía computarizada (TC) con contraste del tórax y el abdomen es el método estándar para evaluar la operabilidad de los pacientes con cáncer de pulmón.</p> <p>La fiabilidad de la TC para los estadios T3 y T4 es pobre para predecir la afectación de la pared torácica y del mediastino</p> <p>B A los pacientes con sospecha de estadio T3 o T4 aptos para la cirugía no se les debe denegar una intervención quirúrgica en base a una TC aislada.</p>	2 ⁺⁺ *

Fig. 1.—Ejemplo de una guía de práctica clínica (GPC) en un tema de interés radiológico.

*Estudios de calidad 2⁺⁺: correspondiente a revisiones sistemáticas de casos control o estudios de cohortes, casos control o estudios de cohorte con un muy bajo riesgo de sesgo y una probabilidad alta de relación causal.

TABLA 3

ESTRUCTURA Y CONTENIDOS DEL INSTRUMENTO AGREE

1. Definición del alcance y objetivos de la guía
2. Participación de los implicados
3. Rigor en la elaboración
4. Claridad y presentación
5. Aplicabilidad
6. Independencia editorial

tanto interna como externamente, y se pueden llevar a la práctica. Por tanto, la evaluación incluye juicios acerca de los métodos utilizados en el desarrollo de las guías, el contenido de las recomendaciones finales y los factores relacionados con su aceptación. El Instrumento AGREE evalúa tanto la calidad de la información aportada en el documento como la calidad de algunos aspectos de las recomendaciones, ofreciendo una valoración de la validez de una guía, es decir, la probabilidad de que la guía logre los resultados esperados. No valora el impacto de una guía sobre los resultados en los pacientes.

El instrumento es aplicable tanto a las guías publicadas en papel como en formato electrónico y consta de 23 aspectos claves, organizados en seis áreas. Cada área intenta abarcar una dimensión diferenciada de la calidad de la guía (tabla 3). La definición del alcance y objetivo se refiere al propósito general de la guía, a las preguntas clínicas específicas y a la población diana de pacientes. El área de participación de los implicados trata de resaltar el grado en el que la guía representa los puntos de vista de los usuarios a los que está destinada. El rigor en la elaboración hace referencia al proceso utilizado para reunir y sintetizar la evidencia, los métodos para formular las recomendaciones y para actualizarlas. La claridad y presentación se ocupa del lenguaje y del formato de la guía. Las preguntas sobre la aplicabilidad hacen referencia a las posibles implicaciones de la aplicación de la guía en aspectos organizativos, de comportamiento y de costes. Finalmente, el área que aborda aspectos relacionados con la independencia editorial interroga sobre la independencia de las recomendaciones y el reconocimiento de los posibles conflictos de interés por parte del grupo de desarrollo de la guía.

El Instrumento AGREE es genérico y puede aplicarse a guías sobre cualquier aspecto de una patología, incluyendo los que tratan sobre diagnóstico, promoción de la salud, tratamiento o cual-

quier otro tipo de intervención. Esto incluye tanto las nuevas guías como las guías existentes, así como las actualizaciones de guías existentes. Recientemente, ha sido publicado un manual de formación para mejorar la comprensión y facilitar la aplicación del instrumento AGREE dirigido a las personas que quieran evaluar críticamente guías de práctica clínica. El manual incluye, también, ejemplos de GPC que hacen más sencilla la evaluación de las guías. El formato a texto completo está accesible gratuitamente en Internet en la dirección: <http://www.fbjoelaportep.org/cast/docs/agreefoma.pdf>

Igualmente, hace ya más de 20 años, el Departamento de Epidemiología Clínica y Bioestadística de la Universidad de McMaster publicó una serie de guías de lectura crítica, que permitieran evaluar los aspectos más importantes de los diversos artículos científicos (ensayos clínicos, revisiones sistemáticas, etc.) Estas guías de lectura abordan, a través de unas listas de preguntas clave, los aspectos clave del diseño, validez y aplicabilidad de los resultados de los diferentes tipos de estudio y está disponible una específica para la lectura crítica de GPC¹².

Nota: este artículo de revisión está basado parcialmente en diversos artículos y materiales publicados previamente por los autores.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alonso P, Bonfill X. Guías de práctica clínica (I): elaboración, implantación y evaluación. *Radiología. Radiología*. 2006;49(1):19-22.
2. Bonfill X, Marzo-Castillejo M. Guías de práctica clínica: tenerlas, que sean de calidad y que salgan del armario. *Medicina Clínica*. 2003;120:496-7.
3. García Gutiérrez JF, Bravo Toledo R. Guías de práctica clínica en Internet. *Atención Primaria* 2001;28(1):164-75.
4. Gutiérrez I, González C. ¿Cómo localizar Guías de Práctica Clínica? *Guías Clínicas*. 2005;5 Supl 1:2. Acceso 5 de agosto de 2005. Disponible en: <http://www.fisterra.com/bd/upload/localizar.pdf>
5. Marzo M, Alonso-Coello P, Bonfill X. Guías de práctica clínica en España. *Med Clin (Bar)*. 2002;118 Supl 3:30-5.
6. GUIASALUD. Acceso 11 de diciembre de 2006. Disponible en: <http://www.guiasalud.es/>
7. Martín Muñoz P, Ruiz-Canela Cáceres J, Guerra de Hoyos JA, Rivas Aguayo L. Guías de práctica clínica en Internet: cómo separar el grano de la paja. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2003;5:73-88.
8. Uresandi F, Blanquer J, Conget F, de Gregorioc MA, Lobod JL, Oteroe R, et al. Guía para el diagnóstico, tratamiento y seguimiento

- de la tromboembolia pulmonar. Arch Bronconeumol. 2004;40:580-94
9. American College of Radiology (ACR), Expert Panel on Women's Imaging-Breast Work Group. Imaging work-up for stage I breast carcinoma. Reston (VA): American College of Radiology (ACR); 2002.
10. Henschke CI, Yankelevitz D, Westcott J, Davis SD, Fleishon H, Gefter WB, et al. Work-up of the solitary pulmonary nodule. American College of Radiology. ACR Appropriateness Criteria. Radiology. 2000;215 Supl:607-9.
11. The AGREE Collaboration. Guideline development in Europe: an international comparison. Int J Technol Assess Health Care. 2000; 16(4):1036-46.
12. Hayward R, Wilson M, Tunis S, Bass EB, Guyatt G. Guías para usuarios de la literatura médica. Cómo utilizar las guías de práctica clínica. JAMA. 1995;274:570-4.

Declaración de conflicto de intereses.

Declaramos no tener ningún conflicto de intereses.